

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Daniela Londoño

Septiembre 22 de 2016

Juegos Nacionales (por ciudades): Eficiencia presupuestal y freno a la corrupción

Han venido resonando los escándalos de corrupción relacionados con los XX Juegos Nacionales, realizados de forma parcial en Ibagué. Según la Contraloría Nacional de la República (CNR), la inversión del municipio ascendió a \$100.000 millones, pero las obras se encuentran inconclusas y suspendidas, con avances que en varios casos no superan el 30% de la obra. Por tal motivo, varias disciplinas que debían cumplirse en la ciudad, debieron ser trasladadas a otros departamentos y complejos privados. El Parque Deportivo y las piscinas Olímpicas de la ciudad arriesgan con convertirse en grandes “elefantes blancos”, que no prestarán sus beneficios a la comunidad. En ello también se han dilapidado los aportes del presupuesto nacional.

Recordemos que la realización de mega-eventos deportivos ha sido fuente de grandes debates sociales y fiscales, pues unos argumentan oportunidades de desarrollo, pero otros ven fuentes de uso sub-óptimo de los recursos frente a otras necesidades, cuando no elevada corrupción. Dentro de las experiencias exitosas sobresalen los Juegos Olímpicos de 1984 (Los Ángeles) y de 1992 (Barcelona), pues generaron importantes inversiones diferentes a las de las instalaciones deportivas. En contraste, Atenas (2004), Sudáfrica (2010) y Brasil (2014) se destacan por ser “experiencias perdedoras”, debido a que las inversiones en infraestructura fueron excesivas y actualmente gran parte de los escenarios construidos está en mal estado (ver *Comentario Económico del Día* 22 de Julio de 2015).

Dichos problemas con las sedes deportivas obedecen a: i) elevadas inversiones que requieren estos eventos son financiadas, en gran medida, por los gobiernos-sedes, lo cual impone una gran presión fiscal; ii) la evidencia muestra que el turismo no, necesariamente, se incrementa durante el período en que se desarrolla el evento o después; iii) en varios casos se ha observado que, luego del evento, la infraestructura es subutilizada o abiertamente abandonada. Por ejemplo, el estadio construido en Manaus (con un costo tipo Fitzcarraldo de unos US\$290 millones) para el mundial de 2014 cuenta con una capacidad de 40.000 espectadores frente a una afición usual de 1.500.

En este sentido, el caso de la ciudad de Ibagué ejemplifica de lejos una de las “experiencias perdedoras”, con la problemática adicional de que los centros deportivos ni siquiera se terminaron y fueron acompañados por una rampante corrupción. Por tal motivo, *la propuesta de Anif es no volver a realizar los Juegos Nacionales en una sola ciudad, sino que, por el contrario, se realicen por modalidades en varias ciudades que aprovechen las economías de escala de sus poli-deportivos existentes*. La idea es aprovechar la infraestructura deportiva existente en cada ciudad y el presupuesto asignado a Coldeportes, el cual se ha ido estrechando (ver gráfico). En esta nota haremos una primera aproximación cualitativa de qué modalidades deportivas se podrían jugar en las ciudades de Cali, Medellín, Bogotá y Bucaramanga.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Daniela Londoño

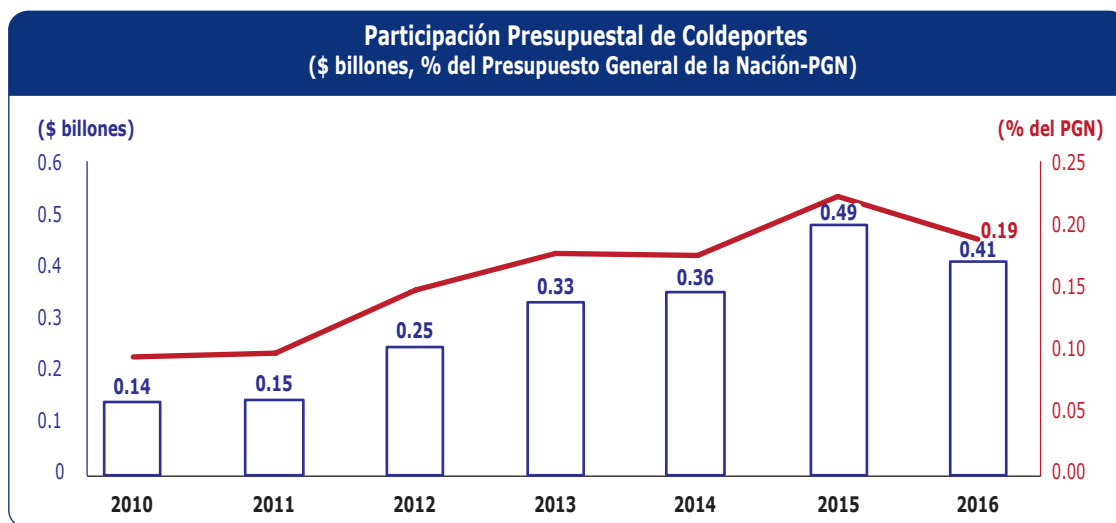
En la ciudad de Cali se tienen importantes desarrollos en infraestructura para la natación, el hockey y el patinaje. Las piscinas Hernando Botero de la Unidad deportiva Jaime Aparicio tiene una capacidad para 7280 espectadores y ha sido sede de importantes eventos nacionales, mundiales de natación y hasta los I juegos del océano Pacífico. Asimismo, el Coliseo Mundialista de Hockey Miguel Calero es un escenario con capacidad para 2.500 personas y superficie de material sintético, que cumple con las especificaciones internacionales para la práctica de este deporte. Adicionalmente, el Patinódromo Mundialista, construido para el Mundial de Patinaje en el 2008, ha sido considerado de los mejores escenarios para la disciplina en el mundo. Por tal motivo, Anif sugiere que los próximos Juegos Nacionales (a realizarse particionadamente por ciudades) concentre en la ciudad de Cali las prácticas de natación, hockey y patinaje.

En la ciudad de Medellín existe una fortaleza de sedes deportivas para la práctica de atletismo, gimnasia, balonmano y BMX. La unidad deportiva Atanasio Girardot es un complejo deportivo que comprende 324.519 metros cuadrados, con 25 escenarios deportivos en los que se destaca el Estadio de Atletismo Alfonso Galvis, el Coliseo de Gimnasia Jorge Hugo Giraldo y el Coliseo de Balonmano Jorge Valderrama. A su vez, la pista de BMX Mariana Pajón, cumple con los requerimientos de la UCI (Unión ciclista internacional) para este tipo de escenarios, lo que permite albergar compe-

tencias de talla mundial. Así, Anif sugiere que los próximos Juegos Nacionales (a realizarse particionadamente por ciudades) concentre en la ciudad de Medellín las prácticas de atletismo, gimnasia, balonmano y BMX.

En la ciudad de Bogotá se podrían realizar las competencias de bicicross, baloncesto, arquería y tenis. En efecto, la ciudad tiene una importante infraestructura en la Unidad Deportiva El Salitre (24.3 hectáreas), donde se puede resaltar la pista de bicicross y la cancha de baloncesto. Por su parte, el Centro de Alto Rendimiento cuenta con campos de tenis y arquería. Finalmente, en Bucaramanga se podrían realizar las competencias de futbol sala, de tal manera que se aprovecharan las instalaciones del Coliseo Bicentenario.

En síntesis, la celebración de los XX Juegos Nacionales en Ibagué constituye un ejemplo de “experiencias perdedoras”, pues los centros deportivos no se terminaron y no generaron un beneficio a la comunidad, hubo corrupción y despilfarro en momentos de afugias fiscales nacionales y territoriales. Por tal motivo, *Anif propone no volver a realizar los Juegos Nacionales en una sola ciudad, sino que, por el contrario, se realicen por modalidades en varias ciudades.* De tal manera que: i) se aprovechen economías de escala; ii) se reduzca la presión fiscal de invertir en nueva infraestructura; y iii) prevenir que la infraestructura luego del evento sea subutilizada o abiertamente abandonada.



Fuente: cálculos Anif con base en Ministerio de Hacienda .